

## INTRODUCCIÓN

Vamos a tratar una vez más sobre la crisis del sector. En una breve introducción hablaremos de la leche como producto de supermercado y de que no creemos en un sector lechero lineal (productor-industria-distribución).

### LA LECHE COMO PRODUCTO DE SUPERMERCADO

La leche, como, por ejemplo, las fresas, es un producto perecedero pero a diferencia de ellas no es estacional y no se aprovecha de los precios de temporada o de fuera de temporada. Es un producto que, en su inmediata transformación, se convierte en producto perenne de supermercado. Permanece allí, siempre la encuentras. No provoca ansiedad. Ha pasado a ser un mueble de serie. Hace más de 30 años que es así, y así continuará.

### EL SECTOR LECHERO?

He dicho, con intención, que la leche era un mueble de serie. Cuando alguno de nosotros quiere comprar una mesa, una cama o una silla, no piensa en la posible existencia de un sector de la madera - productor, comprador, distribuidor, procesador, carpintero, ebanista, etc. -, Compramos la silla pensando en el fabricante de sillas, en el sentido de si son más o menos sólidas, estéticas, a buen precio, etc. En ningún momento pensamos en el bosque de donde proviene la materia prima, ni por supuesto en el productor de madera proveniente del bosque. Del mismo modo, el consumidor de leche actúa, sin pensar en el origen, ni en las condiciones de la producción. No sé por qué nosotros desde hace mucho tiempo pensamos en el sector lechero como un conjunto que va desde el ganadero al consumidor. De hecho, cuando hay un nuevo consejero, ministro o responsable político, empujado por la presión del productor -ganadero- y dado que se debe a ellos, impulsa, promueve, abandera, mesas de concertación, en el que, en el mejor de los casos, con gran despliegue publicitario, se sientan las "distribuidoras", que realmente no se sientan porque no tienen estructura decisoria de manera conjunta, se rigen por las fluctuaciones del mercado. Son empresas sin alma formadas por personas tan loables como los ganaderos, los funcionarios, los empresarios, etc.

Estas mesas llegan a proponer una cierta estabilidad en el precio, pero con la primera tormenta neozelandesa (el 7% de los productos lácteos son objeto de intercambio mundial y las fluctuaciones vienen de la producción y transformación de la leche en Nueva Zelanda) los acuerdos saltan por los aires. Entre otras razones de entre miles de circunstancias porque estos acuerdos son intencionales y no tienen ninguna estructura de seguimiento real. Afortunadamente, al llegar a un acuerdo, con rueda de prensa, la mesa de concertación se ha acabado.

Bueno, aquí en Cataluña, la mesa de concertación pasó a endémica y se llamó sectorial. Era, no sé si aún continúan (con esto de las estructuras de estado), un lugar de reunión y conocimiento, donde, en general, se afilaban los discursos, y los más sabios sólo decían lo que tenían que decir, y otros hablaban más de la cuenta, y todos a su casa, y los funcionarios a elaborar informes y actas de la reunión. Al principio iban los técnicos del departamento, y luego ya acompañados de los cargos creados *ad hoc* para las mesas; de hecho la Generalitat, desde 1980/81, fue una dinámica agencia de publicidad y de generación de cargos políticos.

En resumen, para mí no existe un sector lechero. Un queso de alta calidad es equivalente a una silla hecha por un buen ebanista, el mérito es del quesero o del ebanista, según el caso. En un lugar la podemos encontrar algo mejor de precio debido a las promociones, pero siempre dentro de un nivel

similar. Ni el productor de leche, ni el productor de leña/madera tienen demasiado protagonismo. El maestro quesero, individualmente o dentro de una factoría, y el ebanista artesano por cuenta propia o en una fábrica, son los responsables directos del producto que encuentra el consumidor. Una vez se ha comprado la leche o la madera en origen, cada una tiene vida propia. Debemos erradicar lamentaciones del tipo "esto no es justo" porque no llevan más que a la frustración y no resuelven nada.

## LOS SINDICATOS, LA GENERALITAT Y EL CONTEXTO

Cuando aquí se crearon los sindicatos agrarios, allá en los inicios de la década de los 80, promovidos por políticos de la Generalitat, se hicieron por mimetismo histórico de otras ramas de la sociedad, de tal manera que el agricultor/ganadero, en nuestro caso, se asimilaba al obrero y la industria lechera a la patronal, y ni era ni es así. Yo ahora cuando voy a una explotación de 125 vacas y veo asalariados, y en algún caso, si son de color, se les ha dado una especie de barracones donde se están con toda la familia. ¿Quién es, en este, caso, la patronal y quien el obrero? Todo ello dio lugar a que los sindicatos fueran de carácter más político y menos asociaciones de trabajadores con intereses comunes, y era lógico ya que en gran parte no eran, estrictamente trabajadores, aunque trabajaran mucho.

Los sindicatos no lucharon por las condiciones del trabajo, de los horarios, de las vacaciones, etc., sólo de cara a la "patronal" actuaron para la mejora del precio del producto. Y de cara a la administración fueron el contrapeso político, intentando que la estructura sindical creada hiciera las tareas de la administración, y así comenzó un largo periodo de externalización de los servicios públicos. Sin duda, en esto fueron pioneros. Creo que el primer sindicato promovido fue *Unió de Pagesos*, pero con el tiempo había un sindicato asimilado a cada tendencia política, unos partidarios de explotaciones grandes, otros familiares, etc. No hicieron de sindicatos en sentido estricto. Todo estaba bajo control ("la Generalitat en todo y por todo"). Los políticos de la primera camada tuvieron un seguro de por vida. El problema fue que los partidos políticos no tuvieron la necesidad de tener cuadros especializados en política agraria, y no era raro que en cada legislatura hubiera un director, o incluso hubo algún consejero, provenientes de los sindicatos. Nada que ver con un Estado como el francés donde cada Ministro de Agricultura sabe de qué habla, con independencia de su ideología.

Hecha esta introducción pasamos a tratar, una vez más, la crisis del sector lechero, pero sólo desde la parte ganadera.

## OTRA CRISIS DEL SECTOR LECHERO

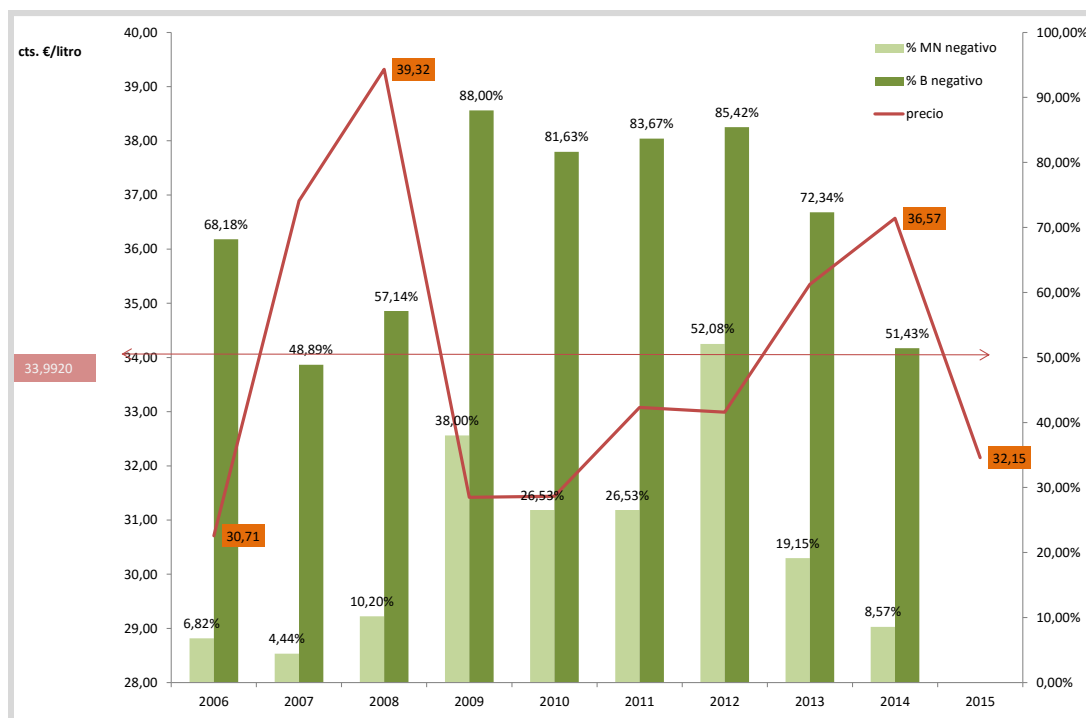
Dentro de unos meses se cumplirá un año de la derogación del sistema de cuotas, tan deseado por unos como temido por otros. Muchas reuniones, seminarios, grupos de expertos, mesas de concertación, etc., y al final, una vez más, el precio de la leche marca la situación del sector. Tal como he dicho, yo no creo en un sector lineal, pasaré a hablar directamente del sector ganadero. Si el precio es alto a todos les va bien, sin entrar en detalles. Si el precio baja tenemos crisis. Esto ha sido siempre así, desde que el Estado dejó de fijar el precio mínimo de la leche. No hay necesidad de remontarse a los años 80 y los 90. Es suficiente hacer un sencillo análisis de los resultados del Observatorio de la leche. Y lo haremos con el siguiente gráfico del precio medio de la leche desde 2006, año de creación del OL.

Observamos, por tanto, el gráfico.

Hay una línea continua del precio de la leche (en 2006 tuvo un promedio de 30,71 cts./l y 2005 de 32,15). Pasó, en este periodo, por dos puntos álgidos, uno alrededor de 2007/08, con un máximo de 39,32 y el otro en 2014 (36,57 cts./l), con una subida continuada desde 2012, lo que provocó en algunos cierta euforia antes de la derogación del sistema de cuotas a la producción, y una vez más, ahora ya sin cuotas, se ha entrado en una nueva crisis.

¿Qué nos aporta el aumento de la producción de leche, sin procesar? Sin buscar demasiado encontramos en el portal *Agrodigital* (02/02/2016, día de la Candelaria) la siguiente noticia, bajada de precios a parte:

El aumento de oferta de leche en la UE se ha traducido en un 8,8% más de leche desnatada en polvo (LDP), un 4,3% más de mantequilla, un 3,4% más de crema y un 1,2% más de queso entre enero y noviembre de 2015.



Continuemos con el gráfico. Para cada año se muestran los precios medios de la leche percibidos por el ganadero y, además, hay dos columnas de porcentajes: una indica el porcentaje de explotaciones que, en cada ejercicio, tuvieron un margen neto negativo, y otra indica el porcentaje de explotaciones con beneficio negativo, ambos casos sin tener en cuenta el pago único.

Por ejemplo, en 2006, sólo el 6,82% de las explotaciones tuvieron el MN negativo y el 68,18% el B negativo. En 2008, año del precio más alto, el 10,20% (MN negativo) y el 57,14% (B negativo). Al año siguiente, con una fuerte bajada del precio se llegó a que el 88% de las explotaciones tuvieron el beneficio por debajo de 0.

Por un lado, una explotación no lo tiene fácil para hacer frente a las fluctuaciones de precios y su estructura productiva determina los resultados, más allá del precio de la leche.

En nueve años ha habido dos picos de corta duración, y más años de precios bajos. La media de estos años está alrededor de 34 cts./l. Y en sólo cuatro años ha estado por encima. Trabajar con la esperanza de una subida del precio no conduce a nada. Seguramente volverá, pero también habrá una bajada consecutiva, y, al final, la frustración.

No hay que buscar soluciones conjuntas. Sólo en el seno de cada explotación encontraremos la solución. Al menos un 20% de las explotaciones de aquí están preparadas para los precios por debajo de 33 cts./l. Y, con independencia de las fluctuaciones del precio, un 70% tienen un MN positivo, es decir que lo que deberían hacer sería adaptar la estructura a su producción. El objetivo es conseguir una producción a un coste de 30 cts./l  $\pm$  2, sabiendo que hay explotaciones que lo consiguen.

La vaca es uno de los animales más ahorradores que hay, será necesario que el ganadero sea capaz de programar la explotación para un nivel de precios más bajo que alto, como así ha sido siempre.